

apobresiapobresiapobresiap



año III

NOCTURNIA

i

No verse

Darse vueltas y no hallarse

Buscarse a tientas, a diestra y siniestra.

Pero no encontrarse, ya me buscarán.

Hacer el último intento de caza-recompensas

Dejarse -por último- en el olvido.

ii

Darse vueltas en la cama mi zurda

Donde estás, que siempre sueño lo mismo ;

Dos brazos, son dos brazos a fin de cuentas

los que me aprietan el cuello y la esperanza.

iii

Lo que es peor, acostumbrarse a doler

-o soñar- el rostro blanco como una censura.

Hasta que voy descubriendo que es tu rostro

Frente al mío, despojándome de hieles.

Entonces comienza el otro enigma: Un sendero,

tú y yo, la playa, las olas y qué cresta.....

MARKETING.-

Ella quería

Un poeta

Para sí misma

Y como

No se si soy

Yo mismo

- Se fue -

En todo caso

Le recomendé

A Rubén Darío.

PARA ENTONCES.-

Cuando es pascua en noviembre
cuando noche de paz
cuando día de pan.

Hacerse pedazos en la bohemia
la bohenuestra la bohesuya.

Jugarse la muerte por un verso
una canción, una esperanza.

Cuando no es pascua en diciembre
si cada noche, noche de guerra es
y nos van haciendo humo
tanto hermano por tantos lados.

El espíritu, la carne, el beso.

Allí nos quedamos, mientras poco
cada miserable noche
emborracharse de ascuas, lelos.

Esperanzando por último el fine,
chao pescao paulina, que Dios
nos libre un poco siquiera de dolor.

Porque para cuando sea
pascua en diciembre, en aquel entonces
negros pasos ya no sentiremos
en las noches negras.

Yo también estuve en el Parque O'Higgins.-

..Y para mí fue una fiesta, una de esas fiestas que sólo puedo comparar con la fiesta de La Tirana. Quiero decir con esto, que tuvo la majestuosidad de la fe del pueblo que cada año se rinde frente a la Virgen del Carmen para pedirle salud, vida y trabajo. Tuvo el Parque O'Higgins un aire de fiesta, fue una especie de templo donde se va a recordar que un día tuvimos democracia, y donde se va a demandar por la democracia, que a estas alturas viene a ser algo así como un "don sagrado" que hay que conquistar a fuerza de ese peregrinar que se llama movilización social. Ese aire de fiesta tuvo características que sólo un acontecimiento popular puede facilitar. Por ejemplo, que las rojas y proscritas banderas se alzaran sobre el cielo de la capital que las echaba de menos. Y que ese color coexistiera con las azules de la "dé cé" y con las naranjas de los humanistas, que las banderas chilenas se mezclaran con otras banderas, como diciendo que no son incompatibles..

Este mismo aire de fiesta democrático se dejaba ver por lo nutrido, colorido y homogéneo de sus participantes. ~~No esfraxé a decir si fueron~~ cien mil como dice Investigaciones o un millón como dice la Alianza. Sólo sé decir que fue una multitud que no cabe en el templo de la dictadura que es el edificio Diego Portales, y que no va a la Parada Militar, y eso sí que es importante. Fueron muchos más, muchos más de lo que esperaba el régimen y los mismos organizadores. Y estos muchos más venían de Providencia, de la Plaza Italia, de Pudahuel, de la Reina, es decir, de todos los confines de la vida social. Y venían con corbatas y sin ellas. Dueñas de casas que olvidaron ya como era cocinar todos los días, antiguos adherentes de la junta que ya -y por fin- se bajaron del carro.

El aire de fiesta, animado por las banderas rojas y proscritas, además del tricolor nacional con la leyenda "Fuerza Chile" herencia no alcan-

zada a vender en el partido en que Paraguay nos dejó sin ir a México, luchaban para ser comprada por los festivos vendedores que no "se pierden ni una". La venta de cigarrillos sueltos -indicador claro de la crisis económica-, al compás de un verso creado por un inventivo vendedor quien decía: "A puro té y cigarrillos nos tiene el dictador" provocaba la risa en todos aquellos que veían en él un cómplice más de la democracia.

Este aire de fiesta majestuosa como La Tirana, en que el pueblo peregrinó emarchó- con sus banderas y sus consignas: "Se va a acabar, esa costumbre de matar", renovó el compromiso por la democracia, que es la única forma digna que conocemos de vivir.

Bernardo Guerrero.
Santiago - Iquique.
26 de Noviembre 1985.

EL QUE SHABE SHABE.-

No-che de paz,

No-che de amor.

JAIME CEBALLOS